

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ARAGÓN, 252 (junto á la Rambla de Cataluña)

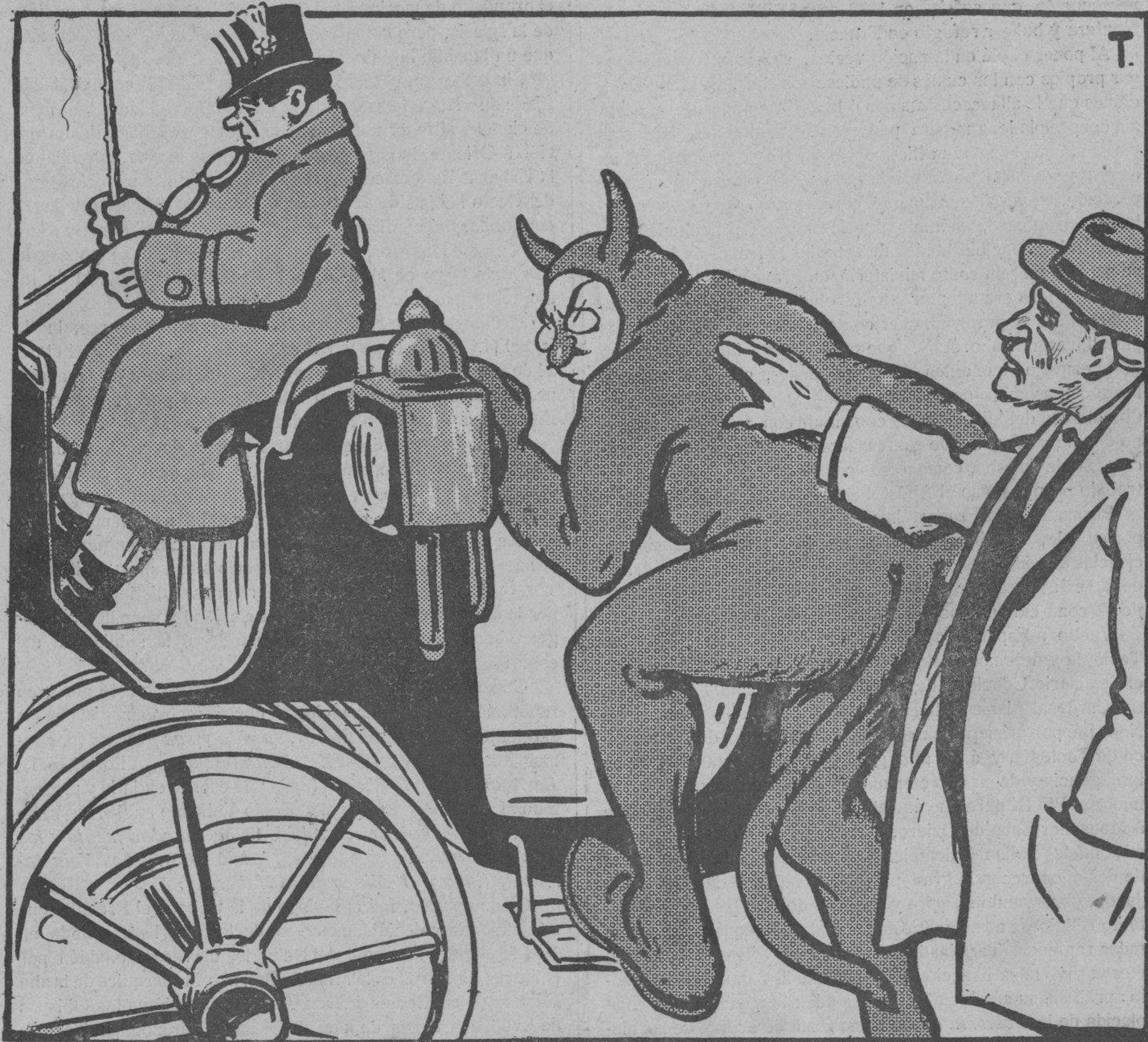
DESPACHO: DE 9 Á 12 Y DE 4 Á 7

SUSCRIPCIÓN

UN AÑO . . . 6 PESETAS : : PAGO ADELANTADO

CADA NÚMERO 10 CTMS. : : ATRASADO 20 CTMS.

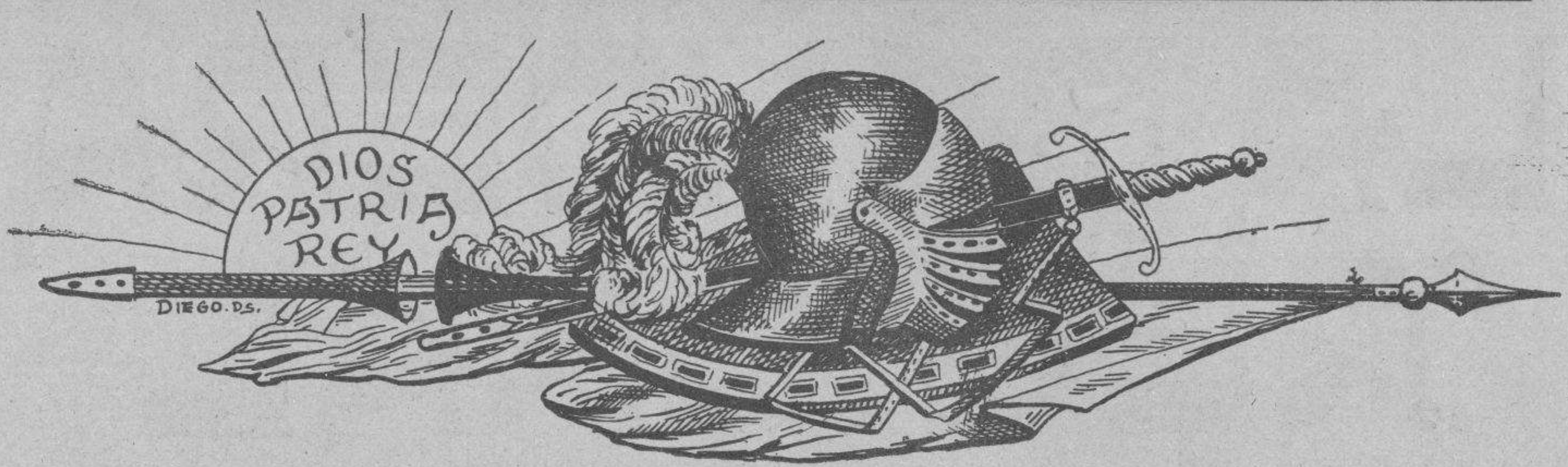
EN PERPETUO CARNAVAL



P. IGLESIAS.—No vas tú, de seguro, á un Ministerio...

LERROUX.—¿Y sabes tú, don Pablo, á donde voy?

P. IGLESIAS.—Con traje de «demonio», no es misterio:
á tu «Imperio» de... cerca de «San Boy».



Bocetos Tradicionalistas

(CONTINUACIÓN)

persecución que sufría, en 1838 se vió obligado á pasar la frontera y buscar refugio en Francia.

Al poner el pié en la nación vecina, se encontró sin recursos propios con los cuales se pudiese sostener, sin recomendaciones que le allanasen caminos ó le abriesen puertas, y hasta sin conocer la lengua para poderse dar á entender. En estas circunstancias que tan afflictivas eran, el Padre Martínez, en cuya grande alma jamás entraron la desconfianza y la desesperación, en vez de amilanarse, como tantos otros se han amilanado en su caso, alentado por las mismas dificultades que encontraba, concibió la idea de estudiar el francés y habilitarse para ejercer su santo ministerio en Francia. Para él, concebir una idea era adoptar una resolución, y adoptar una resolución era empezar á luchar contra toda clase de obstáculos para llevarla á cabo. Así es que trabajó tan asiduamente y con tanto empeño, que antes de cinco meses, con admiración y hasta con asombro de cuantos le conocían, vencidas todas las dificultades del idioma, pudo contribuir con fruto al desempeño de una parroquia. De esta manera logró vivir en la emigración, no de limosna, como otros compañeros suyos, sino del trabajo propio, como el Apóstol San Pablo.

Permaneció en Francia hasta 1843, año en el cual, movido por su celo, y ya bastante instruído en las letras humanas y ciencias eclesiásticas, emprendió su primer viaje á América, donde estuvo trabajando sin descanso, como misionero en Méjico, ó como cura párroco en la Isla de Cuba, hasta fines de 1857.

Vuelto á España, en 1858 recibió el grado de Doctor en Teología y desempeñó el cargo de catedrático de Cánones en el Seminario Conciliar de Toledo, y recomendado por el ilustre Cardenal Alameda de Brea (que le profesaba paternal cariño) fué por primera vez á Roma con el cargo de Catedrático de Teología, y á tan alto grado llegó la reputación de su inteligencia y de su carácter que en 1863 fué designado por el inmortal Pío IX para que en calidad de Secretario acompañase á Monseñor Saba de Oziero, Arzobispo de Cartagena, en su misión á las Indias Orientales. Durante esta misión, que fué de dos años, recorrió gran parte de la India, de la China y el Japón, observando siempre y estudiando bien las costumbres, tanto religiosas como políticas y sociales, de aquellas tan apartadas regiones. Terminada su misión, al volver á la ciudad eterna tuvo la satisfacción de saber que la Santa Sede, no sólo aprobaba su conducta, sino que además quedaba muy complacida de la *Memoria* que le había remitido acerca de las muchas y árduas cuestiones, cuyo examen se le había confiado.

No obstante sus méritos, que tantos y tan grandes eran, había llegado á la edad de cincuenta y tres años sin haber re-

cibido, ni solicitar ni pensar siquiera en recibir recompensa de ningún género. La idea de obtener ascensos no había ni aún cruzado por su frente. Por el contrario, había vivido y tenía el propósito de morir trabajando cuanto pudiese en beneficio de la Iglesia, pero como hombre de obediencia, ó sin ser más que un humilde hijo de San Francisco.

Sin embargo, el Gobierno de Doña Isabel II que ya había fijado su vista en un sacerdote de tanta actividad y tan lleno de ciencia, al tener noticia del excelente resultado de su misión á Oriente, le eligió para que ocupase la silla episcopal de la Habana. Esta elección, que por los muchos merecimientos del electo había sido aceptada en Roma sin dificultad y hasta con júbilo, fué confirmada sin la menor dilación por Su Santidad en el Consistorio de 27 de Marzo de 1865. La consagración tuvo lugar en Madrid, en la Real Capilla el día 11 de Junio del propio año.

El Obispo de la Habana tenía dos grandes cruces, la de Isabel la Católica, que le fué concedida por Doña Isabel el día 24 de Septiembre de 1865, y la de Nuestra Señora de Guadalupe, que le fué concedida al año siguiente por el malogrado Emperador de Méjico Maximiliano de Austria.

Habiéndose pasado gran parte de su vida como un misionero, ó, mejor dicho, cual un apóstol, viajando y estudiando el Obispo de la Habana había adquirido una erudición grandísima en las ciencias eclesiásticas; estaba muy familiarizado con las ciencias naturales, y poseía no pocas lenguas vivas y muertas. Era orador notable; escribía con suma facilidad y corrección; predicó mucho; sus sermones se distinguieron más por la abundancia de doctrina y la claridad y sencillez del lenguaje que por lo artificioso del método ó la sublimidad del estilo.

Como escritor, el Obispo de la Habana conquistó una gran reputación; entre sus principales obras recordamos ahora las siguientes: *La Virgen María, su vida y sus glorias* (dos tomos, Madrid, 1868); *Pío IX é Italia* (un tomo, Vitoria, 1871); *La Asunción de la Virgen* (opúsculo escrito en latín y presentado al Sumo Pontífice y al Concilio Vaticano en 1870); *Velas católicas* (un tomo, Madrid, 1873); *La edad media y los tiempos modernos* (dos tomos, Madrid 1873), y *Los Voluntarios de Cuba y el Obispo de la Habana*.

Como político, fué el Obispo de la Habana el Prelado que más explícita y decididamente se declaró carlista cuando en 1871 le eligieron senador del Reino los alaveses; también por entonces figuraron en la Minoría Católico-Monárquica de la alta Cámara de las Cortes de Don Amadeo de Saboya los Obispos de Avila, de Cuenca, de Jaen, de Osma, de Tarazona, de Tortosa de Urgel y de Vitoria; pero ninguno de ellos llegó á mostrarse tan resuelto y tan públicamente carlista como nuestro valiente biografiado, quien no contento con proclamar sus ideales

el Parlamento trabajó activamente y con el mayor celo y entusiasmo, no solamente en la Madre Patria sino que también en distintos puntos del extranjero, especialmente en la capital del Orbe Católico.

Falleció como un Santo en una humilde celda de su Convento de Capuchinos, de Roma, el día 31 de Octubre de 1873.

XI

Don Juan Manuel de Sarasa



Se distinguió en la guerra de la Independencia á las órdenes del General Espoz y Mina, y en la campaña realista, los años 1821 á 1823, con el General Marqués de Moncayo. Era ya Teniente Coronel retirado y vivía tranquilamente en Roncesvalles, cuando al morir Don Fernando VII se puso al frente de los carlistas de la Merindad de Pamplona, fué nombrado segundo del Coronel carlista Iturralde, y á él más que á ningún otro jefe se debió la proclamación del invicto Zumalacárregui como Comandante General de los carlistas navarros.

Su vida militar marchó desde entonces unida á la del *Gran Capitán* carlista y por la primavera del año 1835 ceñía ya la faja de Mariscal de Campo.

A fines de Abril de aquel año fué nombrado Comandante General de los carlistas vizcaínos el General Sarasa, quien inauguró su citado mando derrotando en Guernica al General Iriarte que mandaba una lucidísima División y que en aquella jornada perdió dos piezas de artillería y dejó gran número de oficiales y soldados en poder de los carlistas.

Se distinguió mucho también en los sitios segundo y tercero de Bilbao durante los cuales estuvo encargado del bloqueo de dicha plaza al frente de los batallones 4.º, 5.º y 6.º de Vizcaya y el de Guías de Alava.

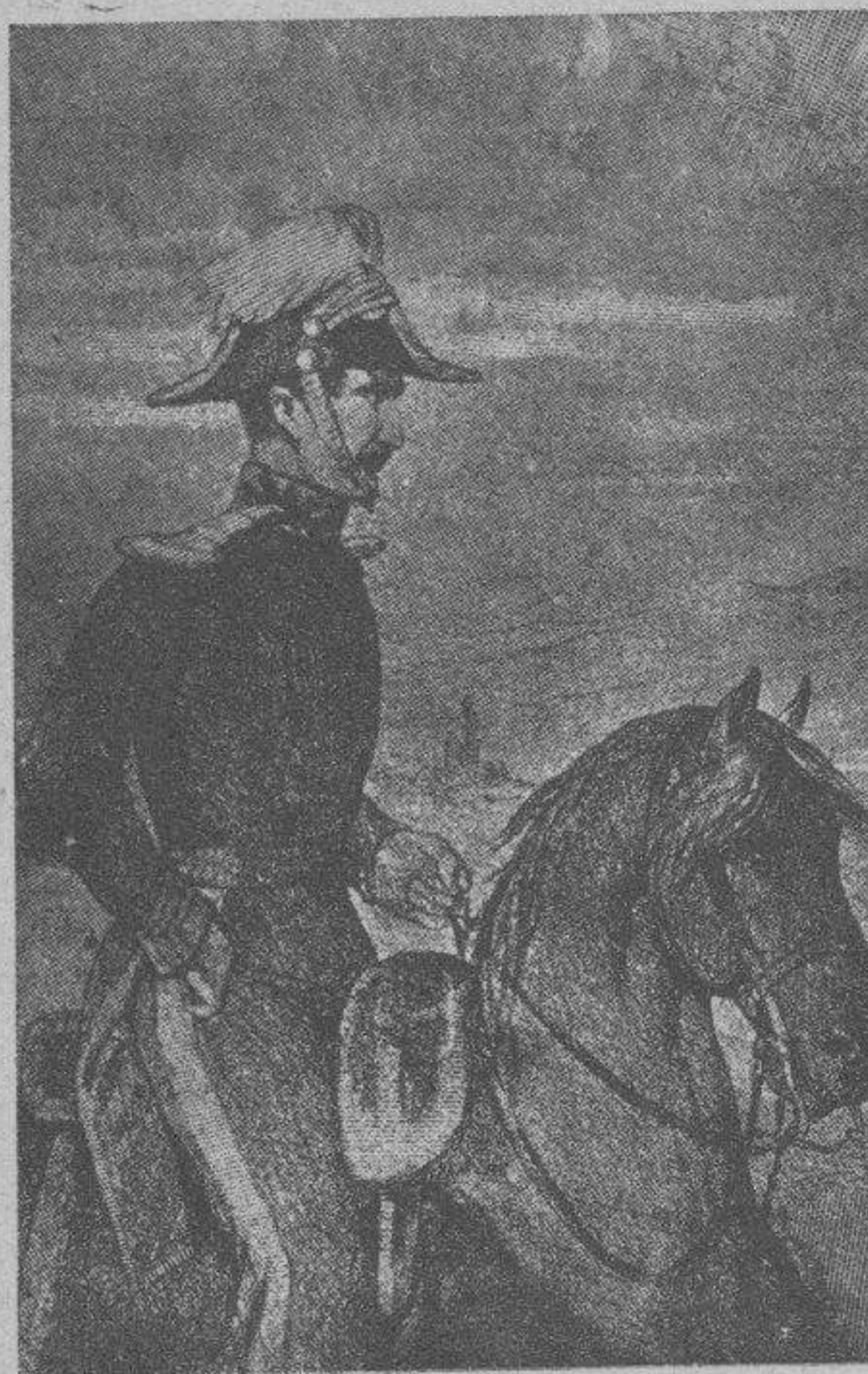
Después de tomar parte en las sucesivas operaciones de la guerra, fué destinado á fines de Diciembre del año 1837 el General Sarasa al Consejo Supremo de la Guerra, del cual era Decano el Teniente General Conde de Casa-Eguía, y en el que figuraban también los generales D. Manuel María de Medina Verdes y Cabañas, el Conde de Prado y D. Ignacio Lardizabal, quienes con el Consejero de guerra togado D. José Manuel Arizaga, el Brigadier Struch (que ejercía el cargo de Fiscal militar), el Secretario D. Francisco de Paula Franco y nuestro biografiado componían la Sala de Gobierno; y la de Justicia D. Joaquín Lorenzo Mozo, D. Juan Félix Maruri, don Juan Crisóstomo Frias, D. Buenaventura Ventós, D. Gabriel

Eyaralar (como Fiscal togado) y el escribano D. Francisco López.

Al concluirse la guerra emigró el General Sarasa á Francia, donde permaneció durante diez años; en el de 1849 regresó á la Madre Patria acogido (como otros muchos generales, jefes y oficiales carlistas) á la amplia y generosa amnistía que Doña Isabel II concedió por aquella época, y retirado ya de la vida militar y política falleció por los años de mil ochocientos cincuenta y tantos.

XII

Don Joaquín Llavanera y Solá



Procedía del ilustre Cuerpo de Estado Mayor del Ejército en el que se distinguió notablemente llegando á hacer gran carrera en el reinado de Doña Isabel, por cuya augusta señora se batió bravamente en la segunda guerra carlista, de 1847 á 1848, durante la cual fué Capitán, Jefe de Estado-Mayor de la 4.ª División del Ejército liberal que al mando del Mariscal de Campo D. Ramón Nouvilas operó por la provincia de Gerona.

Por los méritos que cantrajo en aquella campaña fué promovido á Comandante, y peleando contra los revolucionarios ganó en 1856 el empleo de Teniente Coronel.

En la gloriosa guerra de Africa obtuvo el ascenso á Coronel y la Cruz de San Fernando ejerciendo el cargo de Jefe de Estado Mayor de la 1.ª División del 2.º Cuerpo de Ejército, mandada por el Mariscal de Campo D. José de Orozco.

Cuando la sangrienta jornada del día 22 de Junio de 1866, era 2.º Jefe de Estado-Mayor de la Capitanía General de Castilla la Nueva el Señor de Llavanera, quien conquistó el entorchado de Brigadier batiéndose en las calles de Madrid en defensa del Gobierno constituido. Después ejerció el cargo de Oficial 1.º del Ministerio de la Guerra, cuyos servicios vió premiados con la Gran Cruz Blanca de la Real Orden del Mérito Militar.

En el campo carlista llegó á ser Mariscal de Campo y Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, aunque no por mucho tiempo, y falleció hará ya unos veinte años, retirado de la vida militar y de la política.

(Continuará),

B. DE ARTAGÁN.

AVISO

Para regular la marcha de esta Administración, se suplica encarecidamente á los señores suscriptores de fuera se sirvan ponerse al corriente de pago.

Pueden mandar fondos por Giro Mútuo, Giro Postal ó sellos de Correo de 10 y 15 céntimos en carta certificada.

CRÓNICA

El Debate Político

Concluyó el debate político, torneo literario donde se han lucido unos cuantos oradores dejando la situación peor que estaba y sirviendo de ocasión para unir más estrechamente á liberales y republicanos. Sólo dos oradores han hecho franca oposición.

Sobre el vaho pestilencial que se levanta de esa cloaca donde se agitan las pasiones y ambiciones, ocultas bajo el ropaje dorado de la sofística elocuencia, ha brillado una luz: la voz inspiradora y dominadora de Mella.

A raíz del indulto concedido á los reos de Cullera, digimos que el miedo inspiraba aquellos actos que parecían brotar de pechos conmovidos por la piedad, y esta nuestra humilde opinión se ha visto corroborada por el tribuno ilustre, gloria de nuestra comunión.

Su Majestad el miedo impera como absoluto monarca en la política española. No hay carácter alguno, no hay ideal. La nave del Estado fluctúa á merced de las ondas alteradas empujada por vientos de fronda. La monarquía parlamentaria está sostenida por los republicanos, y la débil trama de su vida se halla entre los filos de la cobardía y de la ambición.

Los conservadores pagan muy cara su cobardía del año 1909. Se asustaron. Intimidóles la chusma y, en vez de atacar á la revolución, abandonando la impedimenta doctrinaria se retiraron del campo.

Ha dicho Maura que dejó el poder porque el carro de la monarquía parlamentaria necesita para seguir su camino las ruedas de los dos partidos, y ha referido con cierto dejo de amargura que á la unión del partido liberal y á su consistencia ha sacrificado su entereza; que por no suscitarles dificultades ha dejado pasar leyes que detestaba. Y todo ¿para qué? Para que las cosas queden en peor lugar que antes. La monarquía liberal es un carro sin ruedas arrastrado por las corrientes anárquicas. La rueda del partido liberal se halla entabada por sus concomitancias y debilidades con los republicanos. La rueda del partido conservador está separada del eje. A pesar de la unión de sus elementos no puede ser instrumento de gobierno. El día en que suba al poder ¿desencadenará la revolución cuyas fuerzas destructoras aumenta la impunidad?

¡Pobre señor Maura! Con su ética dispartada sólo ha conseguido el efecto contrario al que buscaba. Y es que no hay más norma justa y prudente, tanto para el gobierno de nuestros actos individuales como para los actos de gobierno, que la ley divina; ni más luz para guiarnos en el laberinto de las pasiones que la lumbre de la fe. El liberalismo ha despreciado una y otra y al guiarse por la razón individual elevando al racionalismo á la jerarquía divina, ha sujetado á los individuos y á los pueblos al yugo tiránico de todas las pasiones.

Lo peor de todo es que, á medida que avanza la revolución, los buenos parecen fascinados por una especie de atolondramiento, sin ver que, si no se trabaja con energía en todos los terrenos, pueblos é individuos seremos víctimas de los mayores desafueros que registra la historia.

FLORENTINO SORIA.

LITERARIAS

Lerroux

Es Lerroux, píos lectores, un corderillo inocente, una persona decente, digno de gratos loores.

Quien le pinte como á fiera, ahita de sangre y cruel, uu pajarito sin hiel, si le oye le pareciera.

Con que voz tan quejumbrosa se ha quejado ante el Congreso de que con tan rudo exceso manchen su fama rumbosa.

¡Pobrecito! A esta ciudad llegó sin una peseta, y hoy tiene bolsa repleta, poderío y majestad.

Mas no penséis que el pobrete ha llegado á tal boato, con algún indigno trato, merecedor de grillete.

Es de noble ejecutoría; es un... *San Juan de la Cruz*, que corre tras de la luz, que busca *elevada gloria*.

Aunque de nuevo amenaza con hecatombe sangrienta, no hay que tomárselo en cuenta: de dañar no tiene traza.

Es por hacer un favor á esta ciudad sin ventura, emporio de la hermosura, de quien es Emperador.

E. P. EGUSQUIZA.

«El ir hacia atrás, con tal de que se vaya hacia el bien, no es retrogradar, sino progresar.»

«El que en España, pagado ó no por el oro inglés, predica el protestantismo, no viene á hacer protestantes, no; viene á hacer revolucionarios.»

Aparisi.

POÍTICAS

LOS REGIONALISTAS

Crítica del nuevo discurso del Sr. Cambó

XXII

El motivo de todo: ¡queremos ser alfonsinos!

De todo lo cual, el señor Cambó concluye esta afirmación graciosísima:

«Y ahí teneis explicado el por qué el que os dirige la palabra y los millares de catalanes que como él piensan y de cuya convicción es vocero, consideran que al intervenir en la política general española han de aceptar *con plenitud de convicción sin reservas mentales* el actual régimen monárquico, para trabajar dentro de él».

De la falsedad de los antecedentes, se puede colegir la de la consecuencia.

¡Acabáramos de una vez! Esto, que puso Cambó al fin, debería de ponerlo al principio; y se hubiera ahorrado tanto disparate. Por venir á parar aquí, no hacía falta tanto simulacro de Lógica casera.

Hablando en plata: los regionalistas, al ser aprobada la Mancomunidad, aceptarán *con plenitud de convicción sin reservas mentales*, la monarquía de don Alfonso XIII.

Bueno. Pero, sin los calificativos subrayados, la cosa hubiera sido estraña y nada más. Ahora es, además sobona, aduladora, rastrera y propia solo de aduladores. Nunca nadie debe aceptar cosa alguna política sin reservas mentales. Nunca nadie debe entregarse atado de pies y manos á nadie, cuanto menos á un enemigo.

Cambó ha aprendido frases en sus viajes por Madrid. Frases y doblamientos de espinazo. Nosotros, empero, los absolutistas, preferimos haber aprendido de nuestros viejos abuelos aquella independencia honrada: «Nosotros, oh rey, que somos tanto como vos y todos juntos más que vos...»

XXIII

Nos convenía esto

Independientemente de la responsabilidad subjetiva del Regionalismo, ¿qué opinamos del paso en sí?

Francamente: estudiado bajo el punto de vista de partidista, nos convenía absolutamente este paso de los regionalistas. Con él, muchos se pasarán al maurismo; varios se pasarán á los republicanos; no pocos retornarán á nuestra casa solariega del Tradicionalismo.

El Regionalismo, como partido nuevo, no convenía, porque nunca convienen nuevos términos complicadores; pero como partido céntrico (ni derecha ni izquierda), era lo más astuto, pero también lo más perjudicial para nosotros.

El deslinde de campos simplifica mucho los problemas. Y el pase este á los mauristas dinásticos deslindará de nuevo los campos en los tres de acracia, tradicionalismo y acomodaticios, que, en resú-

men y en días negros, cuando los términos medios huelgan—vendrán á reunirse en derechas é izquierdas, ocupando el centro nuclear de los primeros nosotros, que tenemos el pasado, la organización militar y el príncipe hecho carne.

Así, debemos alegrarnos todos de que se realice pronto este pase de los regionalistas. El contribuirá, además, á hacer más desengañados. Y si, por casualidad, viniese por aquí la salud y la redención—que no vendrán,—nosotros, españoles y no partidistas, nos alegraríamos de veras.

De manera que el Tradicionalismo no puede perder en ninguna de las hipótesis en que puede desarrollarse esta nueva partida política: siempre gananciosos.

XXIV

¿Es una venta?

Decimos que no, absolutamente. Los regionalistas son incapaces de venderse. Hemos de hacer justicia por encima de todo.

Se trata sólo de un paso que ellos, usando—y hacen bien—de su libertad, creen deber dar. Y se trata de una equivocada justificación de este paso. Cambó podía anunciar su futuro alfonsinismo, y no nos hubiéramos rasgado las vestiduras: era cosa lógica, dada su posición. Pero debía no justificarla con ridícula palabrería, que, en vez de justificar, compromete siempre al que abusa de ella.

Se trata, pues, de un suceso grave, pero necesario, y de una defensa pésima de él. Nada más. Lo decimos plenamente convencidos.

Y con esto damos por terminada esta ligera crítica, en la que hemos procurado ser, como deseamos siempre, tan impar-

ciales, como si nuestra posición fuese absolutamente independiente. Y creemos lo hemos sido, porque nuestra pluma está avezada á abordar sin desvíos las resoluciones de nuestra voluntad.

Y ya veremos, si, con motivo del discurso de Cambó en Gerona, y de su presentación como candidato por el distrito de Castelltersol, es conveniente añadir á lo dicho algunas palabras más.

JUAN M.^a ROMA.

RÁPIDA

¿Para qué sirve la Cuaresma?

¿Por qué la Religión católica habla tanto de privaciones, de mortificaciones, de penitencias?

Se comprende la necesidad de abstenerse de lo malo; pero ¿á qué privarse de lo que nada tiene en sí de censurable?

¿Las cosas buenas que Dios ha creado son, pues, únicamente para los malos?

He aquí la dificultad.

Las «cosas buenas» son para todo el mundo, y, sin embargo, no se las damos á un enfermo todas ellas y, al contrario, le damos otras que detesta, pero que acepta, al fin, porque deben curarle.

Al niño á quien educamos nos guardamos bien de darle todo lo que pide. Y si lo hacemos faltamos á nuestros deberes; haremos de él un egoísta, un ser incapaz del menor esfuerzo.

Demos á nuestro cuerpo todo lo que nos pide, y le haremos indócil, exigente, rebelde, ingobernable por el alma. De lo

permitido se pasa á codiciar lo prohibido y no podemos, al fin, dominarnos, porque hemos concedido demasiado á la naturaleza.

La Iglesia nos quiere *castos, puros, sobrios, honrados*. Para eso es preciso dominar nuestra naturaleza.

Y como los consejos dados sin precisión podrían ser olvidados, la Iglesia determina la clase de austeridades, fija días y épocas: las vigiliias, las tómporas, *la Cuaresma*.

Este período de penitencia es el más solemne. Nuestro Señor se sometió á él primero en el desierto. La Iglesia primitiva la prescribió á los fieles é hizo de ella una pregonación para las fiestas pascuales. La penitencia, que es preservación, es también expiación: se coloca naturalmente en los momentos en que pensamos en pedir á Dios que nos perdone nuestros pecados.

Lo que hombres inteligentes, pero sin fé—Voltaire, Diderot—consideraban como conveniente para la higiene del cuerpo, aceptémoslo nosotros como medio de santificarnos y de satisfacer á la justicia de Dios antes que le rindamos cuenta de nuestra vida.

SILVIO.

MUNDIALES

Paseo por Europa

Por fin se han arreglado satisfactoriamente las diferencias surgidas entre Italia y Francia con ocasión de haber aque-



VICTORIA CARLISTA DE LACAR. (1875).—Cuadro de Ermolao Paoletti.

lla potencia apresado tres vapores franceses que navegaban en aguas africanas. Es cierto que Italia ha debido reconocer la imprudencia de esas capturas y que Francia se ha dado por satisfecha con tal declaración, pero no lo es menos que Italia se mostró tan arrogante, como Francia conciliadora. Prueba inequívoca de cuan convencido está el gobierno francés de su impotencia, pues lo que siempre se habría reputado como un *casus belli* hoy da motivo á una ratificación de amistosas relaciones; se felicitan en la actualidad los franceses de lo que en tiempos del Imperio hubiesen considerado un ultraje. Francia se ha dado por satisfecha sin percibir indemnización alguna; le ha bastado una insignificante palabra, para que conceptúe salvo el honor nacional. ¡Como cambian los tiempos!

Pero no es sólo Francia con la que se siente farruco el italiano; ni á la misma Inglaterra respeta. Diríase que le basta con el apoyo de Alemania para desafiar á todo el mundo. Evidente prueba de la virtualidad de la Monarquía y del gran patriotismo y perspicacia de Guillermo II. Hay quien asegura, no obstante, que no es precisamente ésta la razón madre de esa política de complacencia y casi de servilismo que Italia ha iniciado para con Alemania. No falta quien asegure que han llegado á conocimiento de Italia ciertos manejos que median entre Alemania y Austria. Sabido es que Alemania sufre la obsesión de tener un puerto, una salida en el Mediterráneo; pues bien: Austria le cedería Trieste, á trueque de que Alemania la apoyara para establecerse en el golfo de Salónica. He aquí la congoja de los italianos; procuran salvar por vías melifluas lo que no pueden evitar con la fuerza.

Esta cuestión, que es una fase de la balcánica trae preocupadas á las Cancillerías, pues como seguramente Rusia se opondría á semejante incursión austriaca, y Rusia y Austria cuentan con alianzas, podría ello originar la conflagración europea tantas veces aplazada y nunca solventada. Es de creer, no obstante, que Rusia no puede sentirse muy segura y que mediante una compensación que podría consistir en el libre paso por los Dardanelos y la ocupación de parte de Turquía asiática, cedería.

GUERRA ITALO-TURCA



MAPA DE LA TRIPOLITANIA

No quiero pasar por alto una noticia de trascendencia. Sabrán los lectores que á raíz de la persecución religiosa el Gobierno francés se incautó de los bienes muebles é inmuebles de las Ordenes Religiosas. Una de estas órdenes, la más célebre ó importante, la de los Cartujos, explotaba en Grenoble una industria que proporcionaba á millares de franceses excelente medio de vida. Pues bien: no contento el Gobierno jacobino con arrebatar á los Religiosos sus inmuebles, pretendió arrebatarles el derecho que, como inventores, les pertenecía, de fabricar la célebre Chartreuse. Trasladáronse entonces los Cartujos á Tarragona y allí continuaron su industria que expendían por todo el mundo. El liquidador francés puso pleito contra ellos en los Estados Unidos, alcanzando carácter de firme la sentencia pronunciada en que se declara que lo hecho por el Gobierno francés no es más que un robo é inaudita expropiación, pues ningún Parlamento del mundo puede contradecir el derecho natural. Al declarar tal extremo la jurisprudencia yanqui no hacía más que confirmar los fallos dados por los tribunales de Bélgica, Inglaterra, Alemania, España, Dinamarca, Noruega, Suecia y Repúblicas americanas. No hay, pues, país alguno civilizado que quiera solidarizar con la República francesa. Esto me fuerza á presentir que la República portuguesa, emblema de la barbarie, se apartará de tan recto proceder.

Y ya que de Portugal hablamos, bueno es que hagamos constar cuan inhumanamente se ha portado la República en la represión de la pasada huelga general. Con decir que el Ministro de Justicia propuso juzgar á los sospechosos por grupos de á 25, hay lo bastante para que todos se formen un concepto cabal de la *dulce piedad* de que dió muestras el Gobierno de la vecina República.

Paradoja jamás desmentida por los hechos: los que más blasonan de humanidad, justicia y honrada administración son los que escandalizan al mundo con sus torpezas y desafueros. Véase, sinó, el proceder del partido liberal español, como se portó la República en España, el desconcierto que el partido liberal inglés ha producido á su patria, como quedó Bélgica, 28 años atrás, cuando abandonaron el poder los liberales y examínese el proceder del partido liberal alemán, aliándose con radicales y socialistas y nadie habrá que crea con derecho á poner en tela de juicio tamaña verdad.

No obstante, fuerza es afirmar, que el socialista alemán se distingue por su cordura y patriotismo del inglés y demás socialistas del mundo. Creo yo que la mayor ventaja que sacó Alemania de su campaña del 70 no fué precisamente la ocupación de Alsacia y Lorena, ni tampoco estriba en los cinco mil millones

de francos que Francia hubo de soltar; de no mediar la profunda antipatía existente entre ambos pueblos, el socialismo alemán se hubiera contagiado con el francés. Por esta razón opino que en la aproximación con Francia, Inglaterra ha dado un paso en falso del que se arrepentirá cuando no haya ya remedio.

El haber adoptado el socialismo inglés los procedimientos franceses es para Inglaterra el comienzo del camino de Canosa. Por de pronto ya no es Londres el árbitro del mundo; antes bien un ministro inglés, Lord Haldane, es quien toma camino para Berlín. Y no es, no, una supuesta circunstancial cordialidad de relaciones entre ambos imperios la causa de viaje tan significativo. Pruébalo el hecho de haber pedido el Almirantazgo inglés á los arsenales particulares de la nación que cada uno de ellos construya dos ó más contratorpederos, teniendo en cuenta el aumento de contratorpederos alemanes y la contestación que ha recibido de este Imperio por boca del almirante Koeter y aún del mismo Emperador proclamando la necesidad de aumentar los armamentos navales, construyendo nuevos contratorpederos y una tercera escuadra.

«Si quieres paz, prepara la guerra», decían los antiguos; y esto me obliga á creer firmemente en la honrada é ingenua palabra de Guillermo II, quien proclama paz, al propio tiempo que construye numerosas flotas para oponerlas á Inglaterra y una escuadra de más de 300 aeroplanos para destruir en un momento dado á París. Preparar la guerra es señal de querer paz: por esto creo en el pacifismo del Grande Guillermo II.

DOCTOR VERITAS.

MOVIMIENTO JAIMISTA

Fiesta jaimista en Manresa.—

Con inusitada animación celebróse la fiesta que las secciones de propaganda de la Juventud y Requeté jaimista organizaron á beneficio de sus compañeros que han de ingresar en filas.

Recitaron poesías varios jóvenes del Requeté.

El presidente de la Sección de Propaganda pronunció un discurso acerca de la Tradición y el espíritu de nuestra Comunidad, eminentemente social y caritativa. A propósito de la fiesta que se celebraba glosó el lema «Patria y Ejército» tal como lo entienden los tradicionalistas.

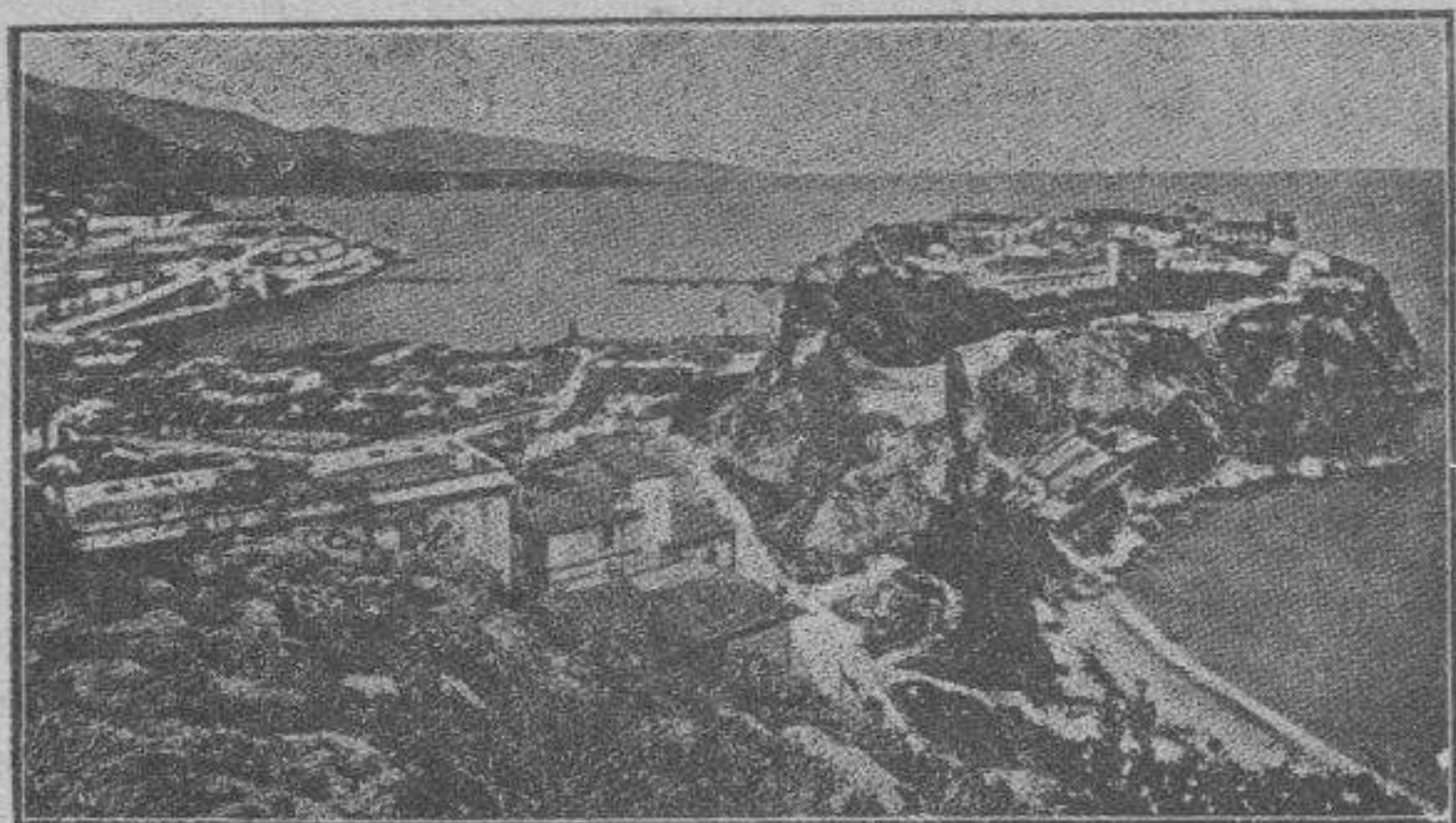
Con la parte literaria alternó el coro de la Juventud jaimista, cantando con afinación las piezas «Crit de guerra» y «La Donzella de la costa».

Por fin de fiesta se puso en escena la pieza cómica «¡Baturrada!» que fué muy aplaudida.

Círculo Tradicionalista de Sabadell.—En este Círculo dió una importante conferencia el presidente del Requeté de dicha población don Enrique Serradell.

Fué abierto el acto por el presidente señor Torres, quien enalteció la activa labor de acción política emprendida por el Comité de Propaganda del mencionado Requeté.

El señor Serradell estuvo elocuente en su interesante conferencia, siendo interrumpido por estruendosos aplausos que



MONTE-CARLO. — Vista general de esta ciudad del Principado de Mónaco célebre por su gran Casino, donde funciona la ruleta en gran escala.



NIZA. — Ciudad del medio-día de Francia, estación de invierno y donde se celebran con gran boato las fiestas del Carnaval.

testimoniaron la identificación del numeroso público con el distinguido conferenciante.

Dedicó atinadas consideraciones al regionalismo, servicio militar voluntario y cuestión social, exponiendo cual es el criterio tradicionalista en dichas cuestiones.

Terminó su hermoso discurso invitando á los concurrentes á asistir á las conferencias que dará la Sección de Propaganda del Requeté.

Fiesta en Bilbao.—La Juventud Jaimista celebró la inauguración de su nuevo local con una misa de Comunión en la Iglesia de Santiago, un banquete típico al medio día y una velada en los frampos Elíseos.

Todos los actos fueron muy concurridos reinando en ellos mucho entusiasmo.

En San Andrés.—Ha tenido lugar en el Centro Tradicionalista de esta barriada, un festival celebrando el primer aniversario de la inauguración del Requeté del distrito IX.

Ocupó la presidencia nuestro querido amigo el concejal por el distrito señor Riera, la Junta directiva del «Requeté» é individuos de las Juntas directivas del Círculo y Juventud.

A la entrada, distinguidas señoritas presidían la mesa petitoria, donde se recaudó una buena cantidad para los gastos de propaganda del «Requete.»

El Secretario del «Requeté» dió lectura á una bien escrita Memoria, en la que puso de relieve todos los actos y todos los progresos, realizados por el «Requeté» durante el año de vida, próspera y lozana.

Seguidamente el propagandista señor Atienza pronunció un hermoso discurso que fué muy aplaudido.

Leyeron hermosas poesías los señores Hill, Villá, Roca, Morera, Ballvé y Huriach, y las señoritas Urquijo, Tort y Roca.

El señor Ginés fué justamente aplaudido por la interpretación de varias composiciones á piano.

Terminada la fiesta literario-musical, para solaz de la gente joven y en obsequio á las señoritas se tocaron varias sardanas.

En conjunto la fiesta resultó simpática de veras.

Liga jaimista de la Inmaculada.—Han tomado posesión de sus cargos los señores que fueron elegidos en la última Junta general de socios para ocupar las vacantes de la Junta directiva.

Se acordó expedir el siguiente telegrama á los señores Mella y Salaberry:

«Liga Jaimista Inmaculada felicita por-tavoz tradicionalismo Congreso español. —Viza.—Barnils.»

Acordóse también invitar á los Requetés á los Ejercicios espirituales iniciados por esta entidad que se celebrarán en el próximo mes de Marzo.

Oportunamente se dará á conocer la iglesia, día y hora.

Censo Obrero Tradicionalista.—Se está llevando á cabo con mucha actividad el Censo Obrero Tradicionalista de Barcelona.

Los señores don Juan M.^a Roma, don Santiago Brandoly y los señores Miguel y Oller visitaron el Centro Tradicionalista de Sans en donde se constituyó enseguida la sección del Censo.

Ultimamente han visitado los centros de La Sagrera y Horta para el propio objeto, esperando que muy en breve quedará organizado en todos los círculos del término municipal.

El órgano oficial jaimista.—Nuestro querido colega madrileño *El Correo Español* inauguró su imprenta y rotativa el primero del corriente.

La inauguración oficial se celebrará cuando termine el decorado de los salones que servirán de Círculo Jaimista en la Casa de los Tradicionalistas.

«Juventud».—Hemos recibido el primer número de este querido órgano de la Juventud Jaimista.

Publica interesantes artículos de gran interés.

Le deseamos mucha prosperidad y largos años de vida.

Patronato Obrero Tradicionalista.—Un éxito indiscutible resultó el Concurso de Tiro organizado por el Requeté Jaimista de este Patronato, tanto por el número como por la destreza de los concursantes, pertenecientes todos ellos á diferentes Requetés de esta ciudad y de Sarriá, relevándose en ellas cualidades y condiciones de habilidad no comunes á jóvenes de su edad, consiguiendo con su formal y serio comportamiento interesar á la distinguida concurrencia que asistió al acto, entre la que se notaba la presencia de varias señoritas.

El Jurado otorgó las siguientes recompensas:

Primer premio: don Francisco Roig, del Requeté del Patronato; segundo premio: don Jesús Petit, del Requeté de Horta; tercer premio: don Hipólito Molas, del Requeté del Patronato; cuarto premio: don Vicente Mateu, del Requeté

de «La Margarita» de Gracia; quinto premio: don Arturo Sales, del Requeté del Círculo Central Tradicionalista; sexto premio: don Miguel Corominas, del Requeté de «La Margarita» de Gracia; séptimo premio: don José Folch, del Requeté del Patronato; octavo premio: don Pedro Maltas, del Requeté del Patronato y noveno premio, don Arturo Solá, del Requeté de Sarriá.

El premio «Campeonato», al que podían optar únicamente los premiados en el Concurso, fué disputadísimo y constituyó un verdadero pugilato, ya que el empeño de los tiradores, en su afán de dejar bien sentado el nombre de la respectiva entidad á que pertenecían, convirgió en conseguir el mayor número de blancos-dianas logrando marcar hasta el número de cinco los jóvenes Roig, Folch y Molas, del Patronato, y habiendo obtenido seis don Arturo Sales del Círculo Central Tradicionalista, á quien por consiguiente se adjudicó el premio.

El acto de la distribución de premios resultó asimismo una fiesta muy espléndida, de la cual guardarán grato recuerdo los numerosos amigos que á ella asistieron.

Centro Tradicionalista de Capellades.—La Junta de este Centro ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, don José Font; vicepresidente, don Pablo Alemany; Secretario, don José Valls; vicesecretario, don Domingo Estañol; Tesorero, don José Torrens; Contador, don Juan Massagué; Vocales, señores Procopio Hernan, Ramón Massagué, Juan Torres, José Tort y José Freixas.

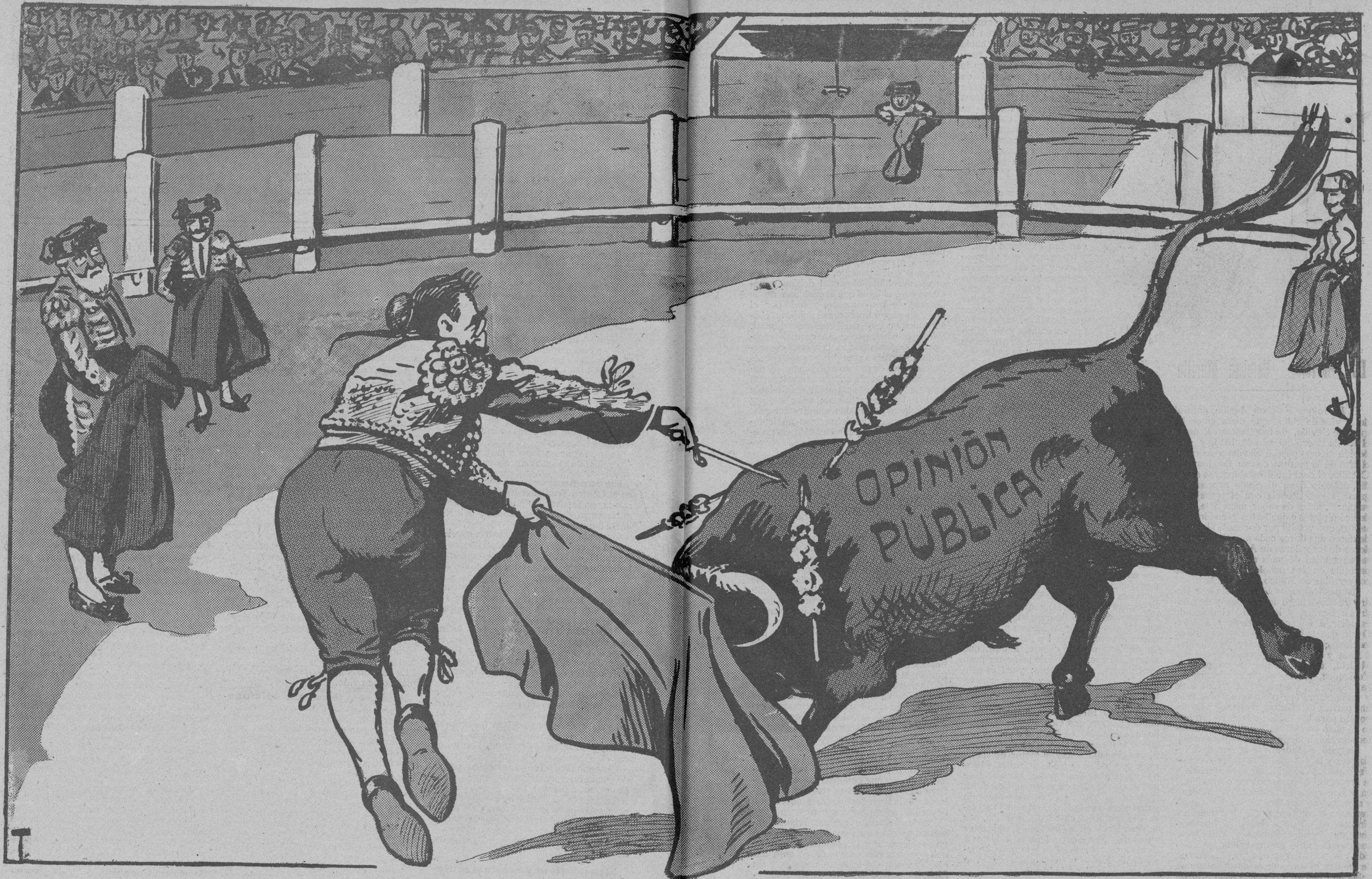
Se expidió al Congreso de los Diputados el siguiente telefonema:

«Junta local, minoría Ayuntamiento y Círculo Tradicionalista Capellades, felicitan triunfo parlamentario discursos Salaberry y Mella.—Massagué.—Alemany.—Font.»

En breve se instalará en el salón de actos del Centro un teatro, construido por voluntad de los operarios socios del mismo.

Veladas selectas.—La Junta Directiva de la Juventud Tradicionalista ha acordado celebrar para los miércoles de la próxima Cuaresma una serie de veladas en el Círculo Tradicionalista de la Riera de San Juan en homenaje á Aparisi Guijarro, Tristany, Gabriel y Galán, Llauder y Cardenal Monescillo, glorias de nuestra Comunión.

Dado el entusiasmo con que ha sido recibida la idea, es de esperar que acudirán á ellas todo lo mejor y más selecto del partido.



UN TORERO AFORTUNADO

Ni con crisis y debates
la Opinión pudo con él

y sigue siendo don Pepe
el Amo del redondel.

ESPAÑOLES ILUSTRES



Don Bartolomé Esteban Murillo

D. Bartolomé Esteban Murillo, natural de la villa de Pilas, que dista cinco leguas de Sevilla, de familia ilustre, nació el 1.º de Enero del año de 1613, y á su debido tiempo pasó á Sevilla á estudiar el arte de la pintura con su tío Juan del Castillo, el cual fué á establecerse á Cádiz, dejando á su discípulo precisado á ganar la subsistencia con el trabajo de su pincel, antes de saber manejarle, y se dedicó á pintar estandartes y cuadros de santos, que vendía por docenas, al precio de uno ó dos duros cada uno, á los armadores de las galeras de América, los cuales expendían después estos cuadros de pacotilla en los pueblos recientemente convertidos de Méjico y del Perú.

Así pasó algunos años, hasta que Pedro de Moya llegó de Flandes y de Londres á Sevilla, y le inspiró el deseo de estudiar é imitar á Rubens y á Van-Dyck, que le había dado á él las últimas lecciones; entonces resolvió Murillo irse á Italia y á Flandes, pasando antes por Madrid, donde estaba su compatriota Velázquez, siendo pintor de cámara del rey Felipe IV, y gozando de mucha fama y valimiento. Para realizar su plan hizo una partida de cuadros de flores y de devoción para las Indias, con cuyo producto se puso en camino, sin confiar su determinación á ninguno de sus parientes.

Llegado á Madrid, se presentó á Velázquez y le dió cuenta de sus proyectos; Velázquez le acogió con benevolencia y le protegió, dándole trabajo con utilidad en el Escorial y en el Palacio de Madrid, y ayudándole con sus lecciones y consejos; así vió con frecuencia las excelentes pinturas de los sitios reales, y copió muchas de Ticiano, Rubens y Van-Dyck, con cuyo estudio mejoró mucho su colorido y se fortificó en el dibujo, copiando de buenas estatuas de la antigüedad que había en Palacio. Tres años pasó Murillo estudiando continuamente, hasta el de 1645, en que volvió á Sevilla, donde causaron admiración general los primeros cuadros que pintó para el claustro de San Francisco, todos estudiados por el natu-

ral y llenos de fuerza de claro y oscuro, según los recuerdos de lo que había visto y estudiado: recibiendo después encargo de hacer una multitud de obras, que le produjeron utilidades y le dieron fama y renombre en toda España, pues los cabildos y conventos, los grandes y los magnates le pedían pinturas de su mano; y á todo daba abasto su prodigiosa facilidad y fecundidad inagotable.

Murillo no por esto descuidó su reputación, perfeccionó sus obras, dándole esa dulzura de tintas y suavidad de oscuros, pero con tan extremado gusto y franqueza, que ninguno le aventaja; así como en el sentimiento místico de sus poéticos cuadros religiosos, en los cuales las glorias que representa parece que las vió en sus momentos de éxtasis y de devoción, porque no es posible crear otras más bellas: así son tan celebrados sus cuadros de la Purísima Concepción, el San Antonio de la catedral de Sevilla, los medios puntos y la Santa Isabel que posee la Academia de Nobles Artes de San Fernando en Madrid, etc., etc.; de tal modo sabía variar su manera y acomodarla á su asunto, que alcanzaba igualmente á la más sublime poesía, como á la realidad más verdadera.

En los pocos retratos que pintó, los hizo muy buenos, y el suyo propio se lo hizo á instancias de sus hijos, del cual hizo un grabado en Flandes Nicolás Amazurino, y otro que quedó en poder de su hijo D. Gaspar.

En los paisajes tuvo mucha habilidad, como lo prueban los que puso en sus Historias; y así le sucedió, que el marqués de Villa-Manrique le mandó hacer una colección de cuadritos de la vida de David, y que en ellos los paisajes fuesen pintados por Ignacio Iriarte, que tenía crédito de pintarlos muy bien. Murillo dijo que Iriarte pintase los paisajes, y que él después les acomodaría las figuras; Iriarte replicó que Murillo pintase las figuras primero y que él les acomodaría los paisajes. Murillo, enojado de este debate, le dijo: que si pensaba que le había de menester para los paisajes, se engañaba; y así él sólo hizo los tales cuadros, y de tan maravilloso encanto como suyos, los cuales trajo á Madrid dicho señor marqués.

En el año 1670 se expuso al público el día del *Corpus* una Concepción de Murillo, que arrebató en Madrid de tal modo, que al verla el rey D. Carlos II, manifestó que deseaba fuese su pintor de cámara, y que así se lo hiciesen saber: Murillo contestó modestamente, excusándose por su mucha edad de poder servir á S. M.

Murió el año de 1685, á los sesenta y dos años de edad, dejando en su gaveta sólo sesenta y cinco pesos duros, por su desinterés en las muchas y eminentes obras que pintó; pero dejó en la historia de las artes el renombre y la fama de jefe de la Escuela sevillana y de gran maestro de la Escuela Española.



A los jóvenes conservadores

III Y ÚLTIMO

Todo el mundo sabe que los conservadores, en la pasada etapa de gobierno pretendieron reducciones de Diócesis y presentaron á las Cortes un proyecto de ley económico que lesionaba, en concepto del Episcopado, los derechos de la Iglesia española; pues bien, á esto tienen que renunciar y á actos semejantes; pues, de lo contrario, no solamente no sería posible una inteligencia, sino que se impondría una violenta oposición.

Y si bien, durante el gobierno conservador, la Prensa ácrata no gozaba de la omnimoda libertad que hoy se le otorga, ni la gangrena del juego é inmoralidad podía tan á mansalva, como en los momentos presentes, invadir la Sociedad, creemos honradamente, que ni uno ni los otros fueron atajados cual debían y podían serlo, al igual que el mal uso de la libertad de pensamiento, y todo por el error de querer aparecer el gobierno conservador como perfectamente liberal. Para que haya, pues, esa cordial inteligencia, deseada por la juventud conservadora, entre su partido y nosotros, es preciso que, en cuanto éste ocupe el poder, con prudencia sí, pero también con energía y arrogancia ponga saludable freno á las libertades de asociación y pensamiento en sus dos manifestaciones. oral y escrita; pues, obrar con meticulosidad y tolerancia mal entendida entendemos equivale á hacer el juego á la Revolución.

También es un hecho que, gobernando el partido conservador, funcionaron escuelas, como las modernas, verdaderos antros de anarquía y que, no obstante de pedir á voz en grito todas las clases conservadoras de la Nación su clausura, el gobierno conservador las toleró, no haciendo uso de la facultad que le otorgaban las leyes, hasta tanto que dieron su horrendo fruto en la semana de Julio. Pues, para ser un hecho la deseada inteligencia, es de todo punto indispensable que el Gobierno conservador vele diligentemente en las escuelas por los derechos de la inocente niñez y juventud á los de la Sociedad.

En una palabra: velar en España por la causa del orden, lo es el respetar la Religión, amordazar propagandas y entidades ilegales y velar por los prestigios de la autoridad, del Ejército y de la Magistratura, administrando por igual recta y severa justicia á diputados y electores; si esto hace el partido conservador, el orden social deberá de estarle agradecido y no seremos nosotros quienes le regateemos nuestros aplausos ni nuestro apoyo.

Entonces el jaimismo y el partido conservador podrán tener un común denominador, aún que con diferencias específicas bien manifiestas; estas nos aconsejarán la independencia, más aquel nos llevará de la mano á una concordia.

Pueden estar seguros los jóvenes conservadores de que nosotros anhelamos un Gobierno fuerte, justiciero, honrado; que no retroceda ante nada, ni ante nadie, en cuanto se trate de conservar las esencias nacionales, en cuyo afianzamiento sólo puede descansar la causa del orden rectamente entendido. Y á un gobierno así, nosotros, por convencimiento, por deber, por entusiasmo, le apoyaremos con todas nuestras fuerzas, sin me-

noscabo, no obstante, de nuestra independencia.

Y esto que exigimos de el partido conservador no es ningún sacrificio: creemos que si aprovecha de las lecciones de la Historia contemporánea, tan crueles y evidentes, debe reconocer que es el único camino á seguir. Se impone, pues, que el partido conservador haga menos alardes de liberalismo y formule serias protestas de conservar á todo trance el orden social, sin contemplaciones ni desmayos.

Estamos convencidos de que la juventud conservadora barcelonesa abundará en nuestra opinión; si no fuese así, no comprenderíamos el deseo de que se halla poseída, de inteligenciarnos y codearnos.

En consecuencia debe, esforzarse en demostrar á sus correligionarios de toda España la conveniencia y necesidad de una actuación francamente ortodoxa y enérgica y exigir después de sus elementos directores que obren en consecuencia.

Por fin, tenemos que hablar de una cuestión concreta, de trascendental importancia, por lo que en si es, y por sus efectos: me refiero á todo género de elecciones y singularmente las legislativas.

Hasta ahora, salvo raras excepciones ha predominado un criterio en el partido conservador: el de considerarnos como enemigos, como si las discrepancias dinásticas valieran más y debieran tener más influjo que aquel común denominador á que nos referimos.

Para no citar otros casos, diré que en una conferencia dada por el Sr. Ossorio y Gallardo, en Zaragoza, éste afirmó: que con los jaimistas podían coaligarse los conservadores en elecciones administrativas, pues eran gente honrada, mas no en las políticas ó legislativas. Y hoy en Santander se ha dado el caso que lamento, de unirse católicos y conjuncionistas para la constitución del Ayuntamiento debido á que conservadores y liberales coaligados pretendían repartirse las varas todas.

Y, señores, hay que convenir en que toda inteligencia debe partir de las elecciones; que si no vamos juntos á los comicios no es fácil que andemos inteligenciados en las Cortes; que esto conviene al jaimismo, pero que interesará mucho más al futuro Gabinete Conservador. No es igual que sean 12 ó 40 las actas pescadas para revolucionar, injuriar y calumniar impunemente. No es igual que sean 12 ó 40 los diputados que hagan obra de escándalo en las Cortes y dificulten una obra de Gobierno. Mucho más debe interesarle al partido conservador que seamos nosotros ó que sean los republicanos los que ejerzan predominio en el pueblo.

Por lo tanto, en cuanto á este particular, debe también ser una rectificación: no teman los conservadores que vayamos á disputarles una docena de puestos; queremos que se nos haga justicia, eso sí, pero mucho más que en las actas nos fijamos en el programa del Gobierno.

Si para ello es preciso disgustar á ese partido de ambiciones, sin ideales, de apetitos desordenados, que se llama partido liberal, en buena hora venga ese disgusto, que este sacrificio y otros muchos deben arrostrarse por la Patria, el Orden y la Justicia; si es preciso cambiar la Ley fundamental para el mejor funcionamiento de las Cortes y tutela de

El jaimismo en Cataluña

VI



Don Joaquin Montagut

Coronel del Ejército carlista

La larga y brillante historia del señor Montagut le elevó á formar parte de la Junta Regional tradicionalista de Cataluña, como su bravura y sus condiciones de militar experto le elevaron á los cargos que desempeñó con tanto celo en las filas de Don Carlos.

Hombre de rectitud intachable, de corazón bondadoso, de sacrificios continuados en aras de los ideales que defendió toda su vida, es querido y venerado de cuantos le tratan y jamás ha dejado defraudados á los que han acudido á él en demanda de apoyo ó de consejo.

Es una de las figuras del Carlismo que más resplandecen en el campo del jaimismo catalán.

grandes intereses y altos organismos, se cambia; nada puede temer el partido conservador, si, mediante una política justiciera y enérgica, se capta las simpatías y apoyo del Ejército, del jaimismo y de lo que ha venido en llamarse clase neutra ó conservadora en el sentido social de la palabra; nada puede temer de este fantasma, de ese convencionalismo ó castillo de naipes, sin arraigo ni influencia, que se llama partido liberal; muy poco ó nada debe temer de la Revolución, que es fuerte con los débiles y débil con los fuertes y sinó, que lo digan los Requetés.

Y saben los jóvenes conservadores que no somos nosotros quienes podemos pronunciar la última palabra en asuntos de tan delicada índole y trascendental importancia, ni pretendemos tal cosa, pero sí que, haciendo uso de aquella sana democracia y libertad que son la savia de nuestra Comunión, nos permitimos manifestar con franqueza nuestras opiniones.

Si el partido conservador dá un programa verdaderamente nacional, que responda á las actuales críticas circunstancias, que sea una garantía de defensa de los intereses morales y materiales del País y, al propio tiempo, nos otorga los puestos que equitativamente nos correspondan, creemos tiene derecho á pedir nuestros votos y nuestro concurso y más aún: opinamos que obrando así, prestaríamos un señalado servicio á la Patria y responderíamos á los deseos de nuestro Augusto Caudillo; pero, si el partido conservador no cambia en nada de pro

cedimientos y doctrinas, sin que esto excluya inteligencias parciales, locales y apoyos circunstanciales, creemos que nuestro deber será mantenernos á respetable distancia.

Leal y categórico es el escrito que comentamos: con claridad y franqueza creemos habernos expresado en esta contestación.

Y, repitiendo cuanta es nuestra gratitud por la justicia con que á nuestras ideas y nuestros hombres trata el culto escritor D. Enrique Godó, nos felicitamos de que tan brillante pluma nos haya dado ocasión de tratar cuestión tan vital é interesante con aquella pausa, serenidad, rectitud y nobleza con que deben ser tratados todos aquellos puntos que tan directamente afectan á los sagrados intereses de la Patria.

DR. VERITAS.

NOTAS CATÓLICAS

Grandes músicos eclesiásticos

En los primeros tiempos del Cristianismo no había música instrumental en el culto. En el siglo VIII encontramos el uso de los órganos en los templos y en el XVI violines, flautas, instrumentos de metal, etc.

En la mejora del *canto eclesiástico* influyeron: *Palestrina*, compositor del Vaticano (1594). Su misa del Papa Marcelo ha inmortalizado su nombre; *Orlando Lasso*, maestro de capilla de la Iglesia de Letrán (Roma) al cual llaman el Príncipe del arte musical. Además de 800 piezas de música profana, ha dejado 1,500 de música eclesiástica. Su obra más notable son los salmos de David á 5 voces. Murió maestro de la corte de Munich en 1594. *Gabrielli*, organista de San Marcos de Venecia y *Allegri*, de quien es famoso el Miserere á dos coros y nueve voces.

A la mejora de la *música instrumental* contribuyeron: el compositor *Bach*, de Lisenach (1750); *Haydn*, austriaco que compuso 15 misas (1809); *Mozart*, de Salzburgo, quien á los 18 años había compuesto ya 8 misas y murió en Viena en 1791, á los 35 años de edad y *Beethoven*, de Bonna, sobre el Rhin, que compuso 2 misas extraordinariamente largas y murió en Viena en 1827. No obstante, las piezas de estos tres compositores no pueden servir de modelo, porque en ellas casi no pusieron atención al espíritu de la Iglesia.

En la época moderna han trabajado mucho los PP. Benedictinos. Por los esfuerzos del Dr. Jr. Witt, inspector del Seminario de Ratisbona, se formó en 1867 la Asociación de Santa Cecilia, (Caecilienverein) que tiene por objeto el cuidado de la música coral, el ennoblecimiento de los cantos populares y la introducción de una música instrumental eclesiástica.

El actual glorioso Pontífice Pío X ha dado sabias reglas sobre el canto eclesiástico, ennobleciéndole é impulsándole, y prohibido el uso de los instrumentos de viento y canto de las mujeres en general.

EL MONAGUILLO.

LOS CRÍMENES del LIBERALISMO

— POR REBEC —

V

Fusilamiento de una anciana

(CONTINUACIÓN)

El comandante Blanco se negó á cumplir la orden de encarcelar á los dos hermanos y fusilar á la madre de Cabrera. Envió al Capitán general de Cataluña, Sr. Espoz y Mina, recado de lo que pasaba. Ignoraba el pundonoroso militar que esotro verdugo estaba avenido con Noguerras. «No creo justo—escribió á la suprema autoridad de Cataluña—hacer expiar á la madre del cabecilla Cabrera las atrocidades cometidas por su hijo.» Espoz y Mina contestó á Blanco con estas palabras, dignas de recordación: «Verifíquese como se mandó, para que se cumplan y llenen los *justos* DESEOS de Noguerras». El 16 de Febrero recibió el comandante de Tortosa esa orden, confirmando y mandando fusilar á la pobre madre. E inmediatamente, lavándose las manos, envió la orden al alcalde-letrado de Tortosa, D. Miguel de Córdoba, para que dispusiese lo necesario para la ejecución.

El señor Córdoba extrañó mucho la orden. Se iba á fusilar á una infeliz mujer, sin formación de causa, sin ni sombra de tribunal, sin permitirle defensa alguna, sin ni notificar el motivo de la ejecución. Por lo cual, antes de cumplimentar la orden, se presentó al comandante para obtener explicaciones verbales acerca de lo que él consideraba una equivocación ó, de no serlo, un crimen.

—¿Es cierto el recado que me acaban de mandar sobre el fusilamiento de María Griñó?

—Desgraciadamente. Aquí está la orden terminante del capitán general del Principado. Hace ocho días me fué mandado lo mismo por el brigadier Agustín Noguerras, y me resistí á cumplimentar lo mandado, porque no creía que con esa atrocidad cometida contra la madre, quedasen pagados los hechos del hijo. Pero ahora, con la orden terminante del capitán general, ya no hay más que deplorar la atroz medida, pero cumplimentarla en el acto.

—Aún así, me parece una atrocidad—hubo de contestarle don Miguel de Córdoba.

—¿Qué haría usted, pues, en mi lugar?

—¿Yo, en su lugar? Yo pondría al pie de la orden, escrito de mi puño y letra: «Se obedece, pero no se cumple.» En las antiguas leyes españolas había esta fórmula para desobedecer al mismo rey, cuando éste se extralimitaba, mandando cosas contra las leyes del país. ¿Queréis algo más contra ley que fusilar á una anciana sin formación de causa y «para que se llenen los DESEOS» de un general? Cuando se dan casos de esta clase, se contesta que á nuestras órdenes no tenemos verdugos que se presten á asesinar.

—¡Pero la orden superior es terminante!

—Terminante, pero abiertamente contra ley.

—En tiempo de guerra, sabe usted que

no hay más ley que las órdenes y facultades del general en jefe.

—Sea. Pero se opone ello á la más elemental noción de justicia.

La madre de Cabrera no se hizo nunca ilusiones. Desde que se vió en la cárcel, ya no dudó de que la fiera liberal quería una víctima inocente. «Creo—decía—que no saldré de aquí más que para morir.» A pesar de ello, fueron conmovedoras las escenas de sus últimas horas. Las ha narrado el Rdo. D. José M.^a Trench, que fué llamado para que confesara á la pobre anciana.

«Llegué á los cuarteles, observando una agitación extraordinaria y una cosa indefinible en los semblantes de todas las personas allí presentes. Se me presentó un ministro de justicia y me dijo:

«Se va á fusilar á la madre de Cabrera. Yo me quedé atónito y sin poder pronunciar una sola palabra. Aún dormía María Griñó... subió el carcelero á llamarla, y preguntando azorada ¿qué hay? contestó el carcelero: Nada, se trata de dar unas declaraciones. Vistióse con precipitación, y con semblante muy agitado, bajó á la sala donde nosotros (el sacerdote que escribe y su compañero, Rdo. Joaquín Costa) estábamos. Al vernos, exclamó: ¡Infeliz de mí! ¡Voy á morir! ¿Cuál es mi culpa? Y prorrumpió en otros lamentos propios de un corazón inocente y capaces de enternecer á las mismas piedras. Se puso las medias, y guiada por un alguacil y un oficial, fué conducida entre dos filas de soldados (1) á otra sala donde se le dijo que dentro de tres horas (2) iba á ser fusilada... (3) No tengo palabras para explicar la posición de semejante mujer, toda sorprendida y desolada: «¡Yo morir! ¡Oh, justicia! ¡Oh, hijo mío! Tu madre va á morir! No la verás más!... Comenzó la confesión, sentada en un copo y con grillos en los pies. (4) Como los centinelas estaban muy cerca, (5) reclinó su cabeza sobre mi muslo derecho y bañaban sus lágrimas mis hábitos... Acabada su tierna confesión, pidió hacer testamento y se le negó... (6) suplicó le dejasen ver á sus dos hijas y nietos, y le fué negado. (!) Rogó que se le administrase la Sagrada Comunión, y tampoco se le permitió... (7) Me dijo: De-

(1) ¡Cuánta indelicadeza! ¡Qué insensibilidad aún en aquellos militares que hallaban bárbara la orden!

(2) Aún en la concesión del tiempo fueron crueles é inconsiderados.

(3) Nótese bien: sin juicio previo, sin sentencia alguna, ni formalidad de ninguna clase; tanta barbarie estaba reservada á los liberales

(4) ¡Cuánta barbarie! Grillos en los pies á una pobre vieja sin fuerzas y rodeada de soldados.

(5) Ni el secreto de la confesión tenían en cuenta.

(6) ¡Cuánta indignidad é injusticia! Ni al mayor criminal se le niega consignar su última voluntad. Aquellos feroces señores no se paraban en pelillos hotentotescos.

(7) Dice el historiador liberal Pirala, á propósito de esto: «Ya que la justicia de la tierra no ha castigado estas negativas, estos grandes crímenes, difíciles de creer aún en los más desalmados bandidos; que la Historia los castigue consignándolos». En efecto, las inicuas circunstancias de este asesinato son aún más asquerosas que el asesinato mismo.

cid á mi hijo que no tome venganza, ya que Dios lo permite así... El presbítero don Joaquín Costa la acompañó hasta el lugar del suplicio... salió de la capilla, estrechando contra su corazón la efigie del que murió por nosotros. Formaba la escolta un piquete de Bailén... Al pasar por las inmediaciones de su casa, levantó María la cabeza y exclamó: ¡Adios, hijas mías! ¡Adios para siempre! Al llegar á la barbacana... sin darle lugar á empezar el Credo, (1) sonó una descarga... y cayó sin vida».

Acabemos esta horripilante narración con unas cortas palabras del liberal Antonio Pirala:

«El partido que cometió este asesinato con tal lujo de asquerosos detalles, y LAS CORTES Y GOBIERNO que lo aprobaron (2) demostraron estar muy por debajo de una gavilla de bandidos».

MARIAS

Un pobre... diablo.—El conde de Romanones paga más de 40.000 pesetas de contribución por las fincas que posee en Madrid.

Así se puede hablar de democracia y trinar contra los burgueses.

Lo que dice un socialista.—Fernando Baudox, uno de los más salientes cabecillas del socialismo belga y consejero comunal, se ha retirado del partido socialista por las siguientes razones, que publicó en un diario belga:

«Yo he salido del partido socialista, como muchos otros, porque estaba cansado de la dominación de ciertos personajes que chupan á los pobres ilusos por medio de aquel título de partido obrero, que vosotros y vuestros semejantes usurpáis á aquellos que podrían, con mucha más razón, reivindicarlo.

Vuelvo á tomar mi libertad, por tanto tiempo oprimida bajo la más ignominiosa esclavitud que jamás partido alguno haya impuesto á sus adeptos y á sus mandatarios.

Repudio vuestra igualdad que no es más que la igualdad en la miseria para los pobres, la igualdad en los honores y en las pingües prebendas para los cabecillas.

Repudio vuestra fraternidad, que consiste en la esclavitud de todas las independencias y en la persecución de todos los que practican aquello que llamáis altruismo y no valdrá jamás lo que se llama la caridad.

Por mi fortuna he llegado á tiempo á comprender que el socialismo es la más sectaria de las tiranías».

Este es el puritanismo de los socialistas puesto en solfa por ellos mismos.

Desengañaos de una vez para siempre, infeliz clase obrera.

¡Que lo sepa el pueblo!—En sólo Madrid, según dicen, hay 44.000 mujercillas perdidas, corrompidas y corruptoras.

En sólo Madrid hay más mujeres de

(1) ¡Cuanto horror causan estos infames detalles, indignos de un bandido!

(2) ¡No faltaba más! El Liberalismo debía hacerse solidario de estos crímenes, para eterna condenación suya. ¡Libertad, igualdad, fraternidad! He ahí como lo entienden los liberales.

LAS OCURRENCIAS DE UN NEGRO



I

II



III

IV

mal vivir que religiosas hay en todo España. En Madrid 44.000 de aquéllas; en toda España, según datos oficiales, según el *Diario de Sesiones* de las Cortes de 20 de Julio de 1910, 41.526 religiosas.

Las 44.000 mujercillas de Madrid corrompen á millares y millares de jóvenes. ¡No importa! Enervan las energías del pueblo. ¡No importa! Propagan el vicio. ¡No importa! Propagan las enfermedades. ¡No importa!

¿Es que hacen mucho bien?

¿A cuántos niños educan? ¿A cuántos enfermos asisten y consuelan? ¿A cuántos pobres dan de comer? ¿A cuántos ancianos, á cuántos desvalidos recogen? ¿Y qué importa todo esto? En sólo Madrid son 44.000.....

¡Bien! y ¿qué?

Contra «El Imparcial».—Ante el Juzgado municipal del distrito de la Latina se celebró el acto de conciliación á consecuencia de la demanda de Irene Toldo reclamando 25.000 pesetas de indemnización de *El Imparcial* por supuestas injurias.

No comparecieron los demandados señores López Ballesteros y Moya.

Valiosos descubrimientos.—Dícese que en las investigaciones arqueológicas que se vienen realizando en Nazareth se han encontrado interesantes objetos de arte de los primeros años de la Era cristiana y la casa donde tuvo el taller San José, coincidiendo los detalles del emplazamiento de la sagrada vivienda.

De aquellos polvos....—Se ha comenzado é instruir sumario contra José Antonio Sánchez y González, de edad 25 años, por delito de bigamia.

Era profesor de la escuela moderna de Ferrer Guardia.

Casó en Cartagena con Isabel Sánchez Inglés y posteriormente con la hija de un fondista de Paris.

El tal Sánchez se halla actualmente en la Habana, á donde escapó después de un desfalco de 75.000 francos que pertenecían á las escuelas Ferrer.

Lucha en Castelltersol.—Se dice que los nacionalistas han acordado presentar candidato en este distrito, frente al leader de los regionalistas Sr. Cambó.

lerrouxismo se le abren boquetes por donde salen á torrentes su fuerza y su poder.

Círculo disidente en la Plaza Real, patrocinado por Lladó y Vallés, antes ferviente admirador de Lerroux. Agrupación disidente en la calle de Poniente, donde se reunen los jóvenes de más prestigio entre el elemento de acción.

No todo son bienandanzas en el campo radical.

Y á medida que el pesebre municipal, donde metían los hocicos todos los lerrouxeros, se va haciendo pequeño, las disidencias se ensanchan y la rebelión cunde que da gusto.

Los lerrouxistas de Barcelona levantaron una atmósfera terrible y su prensa se ocupó mucho de «ciertos misterios y deficiencias criminales observados y comprobados»—según ellos—en el Manicomio de San Baudilio de Llobregat, dirigido y administrado por los beneméritos Hijos de San Juan de Dios.

Y han seguido despotricando horas y días, semanas y meses, con tal motivo, hablándonos de los frailes, de la inquisición, del clericalismo, de los tormentos y demás cosas feas.

Pues bien: cuando en la Diputación se discutió, días atrás, todo lo referente á las denuncias de la prensa sectaria; cuando allá, ante el público, debían sostener sus afirmaciones y concretar los cargos, los diputados lerrouxistas han salido por lo tangente y han hecho el papel más ridículo que puede un hombre honrado imaginar.

La farsa y la mentira son siempre y en todas partes el distintivo de la gentuza anticlerical.

El «Congreso nacional de la Libertad» que se ha celebrado en Barcelona ha sido un solemne fracaso, que deben apuntarse los amantes de la libertad liberal.

Ni un hombre de cultura reconocida, ni un nombre de más ó menos prestigio, ni concurrencia, ni entusiasmo, ni... seriedad siquiera.

Lucida se quedó la «Libertad» en manos de sus matadores.

Los liberales pretenden que el premio «Nobel» sea adjudicado al comerciante de novelas señor Perez Galdós, verbo del anticlericalismo en España.

Y los católicos lo queremos para Menéndez Pelayo, que en todos los órdenes está á cien codos por encima del autor de «Electra».

La elección no es dudosa para todos los que quieren que la justicia resplandezca.

¡Que Galdós representa el «alma nacional»!

Burrada mayor no se le ocurrió al majadero más ilustre.

El regionalista Sr. Ferrer y Vidal renunció el acta de Castelltersol, á fin de que Cambó sea diputado en esta legislatura.

Parece que el distrito, en general, está disgustado de que se disponga de su representante en Cortes por conveniencias personales ó de partido.

Y, sobre todo, de que se haya prescindido de las fracciones políticas que tienen arraigo en el distrito para tomar semejante determinación.

Cambó valdrá mucho, pero ¿no valen nada los 2000 votos jaimistas que salieron de las urnas en las pasadas elecciones, para que no se tenga en cuenta nuestra fuerza en Castelltersol?

CORRESPONDENCIA

L. M. P. de Plá del Panadés: Suscrito, recibo importe del año actual.—S. S., de Breda: Idem que el anterior.—Corresponsal de Lluchmayor: Pagado el último trimestre.—T. G., de Irache: Fin Enero de 1913.—E. F., de Granollers: Fin Marzo 1912.—Corresponsal de Sueca: Le mando 2 ejemplares de «La Heroína de Castellfort».—F. V., de Moyá: Pagada la suscripción por todo el año de 1912.—Corresponsal de Palencia: Aumento el paquete.—J. F., de Argolell: Pagado fin Diciembre próximo.—S. C., de Reus: Sudongo en su poder su último pedido de 2 ejemplares «Carlistas de Antaño», 2 «Príncipe Heróico», 2 «Heroína de Castellfort» y 100 del «Esbozo».—M. F., y D. J. F., de Hortons: Fin 1912.—M. S., de Alforja: Fin 1911.—R. C., de Gijón: Le remito 300 almanaques de bolsillo con el retrato del R.—Corresponsales, de Vilasar de Dalt y Premiá de Mar: Fin Marzo próximo.—J. F., de Castellote: Mando «Príncipe Heróico», el folleto y números atrasado.—A. D. C., de Granada: Complimentadas las suscripciones, y los encargos. Recibirá la Marcha.—Juan Campá, de Vich: Va por correo todo lo pedido y aumentamos los paquetes.—L. E. y G., de Madrid: por correo certificado recibirá el paquete á su satisfacción.—J. V., de Vilatorra: Recibirá los números atrasados.

Quedan cartas por contestar.

FOGONAZOS

Ahora, cuando en Madrid se cree que el partido lerrouxista en Barcelona todo lo invade y lo domina, es cuando al

FLORÁNGEL

FOLLETÍN NÚM. 6

POR AUGUSTUS CRAVEN

(CONTINUACIÓN)

el largo y solitario viaje que iba á emprender á cuyo término no encontraría para recibirla más que personas, benévolas quizá, pero desconocidas; y dominándose dijo con voz firme:

—Vamos, vamos, hija mía; todo parece que se os prepara bien allá; tened confianza, y no os dejéis abatir.

—Tenéis razón, respondió Florángel levantándose; conozco que no tengo más que motivos de alabar á Dios y estarle reconocida: en todo caso estad seguro de que tendré valor.

Eran las ocho de la noche: el coche que debía conducirla á la diligencia, esperaba á la puerta; bajó acompañada del doctor y de su hermana, que subieron con ella al carruaje; la noche estaba oscura, y caía la nieve en grandes copos; la nieve que la joven, criada bajo el cielo de Italia, veía por primera vez en su vida, y este espectáculo le causaba cierta curiosidad mezclada de espanto. Lo nuevo y lo desconocido parecían rodearla por todas partes; pero esas dos cosas generalmente atractivas en la edad de Florángel, revestían en esta ocasión un aspecto más apropósito para oprimir su joven corazón, que para dilatarle. Estremecíase á su pesar, y se abrigaba con la pesada capa, que le parecía ligera para protegerla contra un frío tan duro, al cual no estaba acostumbrada.

Durante algunos momentos, los tres guardaron silencio. Florángel estrechaba fuertemente la mano de la señorita Josefina, llevándola de cuando en cuando á sus labios, á pesar de los esfuerzos que la buena anciana hacía para impedirlo.

A su vez la hermana del doctor le renovaba con mal segura voz una porción de recomendaciones, ya mil veces repetidas, y entre ellas la de escribirle á menudo, y con regularidad. Enseguida colgó de su brazo una cestita, en que con ingeniosa bondad había reunido diversos objetos que podían serle útiles en el viaje, y recordarle al propio tiempo su anciana amiga.

No tardaron en llegar al término del trayecto.

—He hecho reservar para vos un asiento en la berlina, dijo el doctor bajando del carruaje. Iréis sola con una cliente mía, todavía bastante débil, pero que se ha empeñado absolutamente en irse á reunir con su marido en Alemania. Lleva consigo sus dos hijos, y no tendréis otros compañeros en vuestro departamento.

—Gracias, respondió Florángel en voz baja. Dicen que las oraciones de los huérfanos dan bienes: ¡ojalá os lo prueben á entrambos las mías!

No pudo articular más palabras: por última vez abrazóse á la señorita Josefina: y un momento después, apoyada en el brazo del doctor, atravesaba con trabajo el patio obstruido, á cuyo extremo se encontraba la diligencia. La nieve les había hecho tardar, y les impedía andar con libertad: todos los viajeros ocupaban ya sus asientos, y sólo se esperaba á Florángel; los caballos estaban enganchados, y el conductor añadía al ruido del piafar de los brutos el de sus exclamaciones de impaciencia.

—Vamos, vamos al coche; dijo con voz ruda.

Florángel, estrechada, empujada, aturdida, solo tuvo tiempo de apretar la mano al doctor y subir á la berlina, cuya portezuela se cerró inmediatamente. Un gran estrépito de cadenas, herraduras, gritos, latigazos y voces, entre las cuales se distinguían las palabras: «¡Adiós! ¡Hasta la vuelta! Que vengas pronto,» y otras exclamaciones menos armoniosas, poblaron el espacio, y el pesado carruaje se puso en marcha. Entonces Florángel, libre de la necesidad de reprimirse, obtuvo el consuelo de dar curso á su abundante llanto.

Largo rato lloró sin hacer el menor esfuerzo para contenerse: y ¿por qué había de hacerlo? Estaba sola, completamente sola, como nunca lo había estado. Todas las imágenes del pasado se perdían en lontananza, y el porvenir no le presentaba ninguna: estaba separada de todos los que en el mundo había amado, ya por la muerte, ya por una ausencia indefinida. ¿Sería siempre lo mismo? ¿Sería esa su suerte en el mundo? ¿No podría jamás amar con seguridad, con confianza, con descanso? ¿Se vería siempre alejada de sitios y personas en el momento en que su corazón empezaba á aficionarse á unos y á otras?... ¿aquel corazón tierno, ardiente, que había ya sentido latir con tanta fuerza á impulso de la ternura y del gozo, de la admiración y del entusiasmo? Y mientras que sus miradas

vagaban por la oscuridad, entreviendo en las tinieblas objetos que le parecían fantasmas envueltos en blancos sudarios su imaginación le presentaba como en un espejo mágico las diversas escenas de su corta vida: el bello claustro de Santa Maria al Prato, la larga azotea desde donde se recreaba la vista á lo lejos, y las facciones nobles y suaves de la madre Magdalena. Sucedían á estos los recuerdos referentes á su padre: primero la rápida visión de Italia en todo su esplendor, luego los terribles y sombríos días de Paris, y después, en la hora más terrible de todas, la aparición de sus ancianos amigos, de aquellos amigos de quienes no hubiera querido separarse jamás, y á los que acababa de decir adiós, adiós, tal vez para siempre.

Erale imposible dominar en aquel instante sus tristes pensamientos. A veces le recordaba su razón los que le esperaban, la acogida que esperaba obtener, la bondad de la Providencia que le proporcionaba aquel refugio; pero en vano: el consuelo parecía no poder ya penetrar en su alma, y contra su costumbre, triunfaba de ella el abatimiento.

—Si son buenos y les amo, decía con amargura, estoy segura de que no tardaré en verme separada de ellos. Si son lo contrario...

Aquí tomaba vuelo su imaginación, y le presentaba el porvenir con los más negros colores; pero este nuevo ensueño no tenía la claridad del otro, y no tardaron sus previsiones en mezclarse en vaga confusión con sus recuerdos. Poco á poco el cansancio, el movimiento del carruaje y la noche trajeron el sueño á la bella viajera, y todos los pensamientos que la habían asaltado sucesivamente, trasformáronse en un sueño agitado é indistinto.

Al cabo de un cuarto de hora despertó súbitamente: un objeto pesado había caído sobre su hombro, y deslizándose hasta su regazo. Incorporóse, y extendiendo las manos en la oscuridad, topó con la sedosa y luenga cabellera de un niño. Hasta entonces había adivinado más bien que visto en el lado opuesto de la berlina, á una mujer joven, pálida y enferma, que estrechaba entre sus brazos á un niño sentado junto á ella, mientras que el otro, más pequeño, dormía apoyado en este. El segundo de estos dos niños era el que acababa súbitamente de cambiar de postura.

Comprendiólo Florángel, y se inclinó para levantarle suavemente, á fin de colocarle con más comodidad sobre sus rodillas; enseguida apoyó en su pecho aquella cabezita dormida, y dió un beso al bello rostro que se encontraba junto al suyo.

Aquel ligero incidente tuvo la virtud rápida é imprevista de desvanecer todos los fantasmas que su imaginación había evocado para agravar sus penas, y sintió remordimientos por sus murmuraciones pasadas. Elevó los ojos para orar un instante, no con los labios, sino con el corazón. La nieve había cesado de caer: en el cielo, límpido á la sazón, aparecía una brillante estrella. Así se habían disipado las nubes en el alma de Florángel, y acababa de renacer la misteriosa luz de la fé. Miró la estrella con inmenso regocijo, cerró los ojos y volvió á dormirse poco á poco, teniendo entre sus brazos al niño que dormía con un sueño tan profundo como el suyo.

IV

La joven fué quién se despertó primero al despuntar el día, y poco después, mientras contemplaba con admiración al bello niño dormido, vió á este abrir sus lindos ojos, cuya primera expresión fué la de una extrema sorpresa y un si es no es de espanto; pero la voz y la mirada de Florángel le tranquilizaron, sus ojos adquirieron una expresión cariñosa, sonrió su boca entreabierta, sus bracitos se tendieron hacia ella; rodearon su cuello, y se hicieron amigos. Entretanto la doliente y pálida madre hacía esfuerzos para sacudir el aniquilamiento, más difícil de vencer que el sueño. Ruborizóse ligeramente, y murmuró algunas frases de disculpa cuando reparó en su hijo que estaba entre los brazos de la bella desconocida; más ésta le tranquilizó afirmando con tono sincero que el niño no la in-

(Continuará).

Medallas

— DE —

Don Jaime

De plata, á 7 pesetas una.

De cobre, doradas á fuego, á 2 pesetas una.

De venta en nuestra Administración

Aragón, 252. — BARCELONA

¡Grandioso éxito!

La República Española en 191...

Segunda edición notablemente mejorada

Precio: **2 pesetas**

Adjuntando á su importe o' 30 ptas. se manda certificado

De venta en nuestra Administración

BOINAS

de todas clases y colores

TIENDA DE GORRAS

CASA TE MES

Plaza de la Lana, 24.-Barcelona

En la avanzada

VOLUMEN I

Crítica política

Cuestiones vascas

Cinematógrafo

POR

Luís Hernando de Larramendi

Precio: UNA Peseta

De venta en esta Administración

Las Cortes de Cádiz

Este folleto, de tan palpitante actualidad consta de 16 páginas con cubiertas de colores, y ha obtenido gran éxito.—Se vende á 15 céntimos en casa de nuestros corresponsales; 10 pesetas, 100 ejemplares.

PANTALEONI

H^{OS}



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

ESCUDILLERS.66
SASTRERIA MODELO
RAMBLA CANALETAS.11



Imágenes Sacras, Capillas y Doseles

Gran taller y depósito
de escultura religiosa

— de —

JUAN MONTAÑA

CORRIBIA, 14
BARCELONA

Inmenso surtido de imágenes de todas clases en madera y pasta-madera. Indulgenciables, á precios económicos. Unica casa en Barcelona que tiene gran variación de modelos del Niño Jesús, con cunas y demás relacionado con el culto católico. — Ampliación de retratos al lápiz y al óleo.

Envíos á todas partes

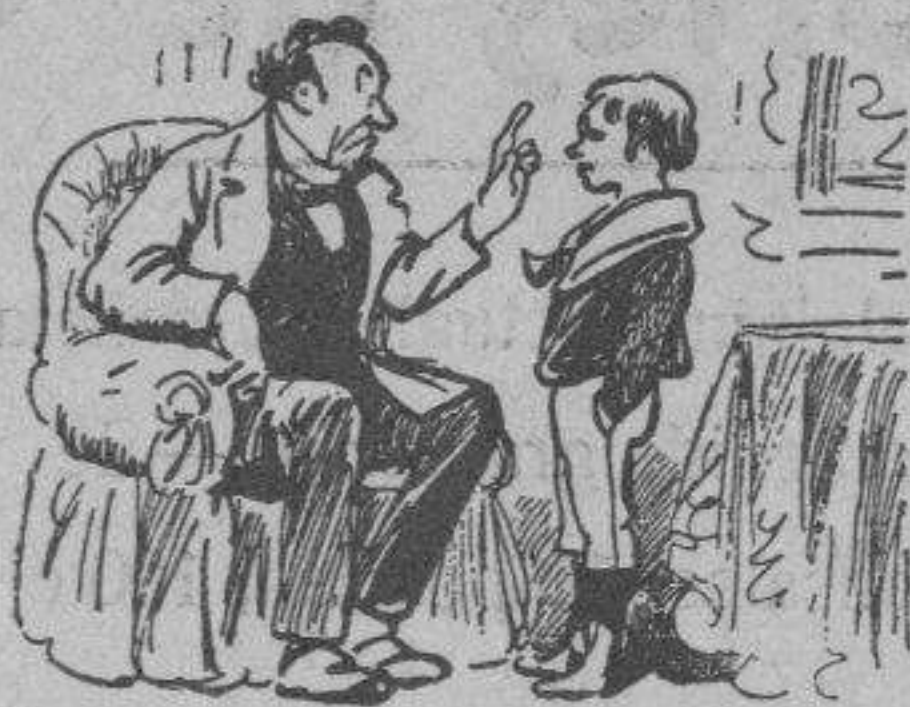
Vade-Mecum del Jaimista

Publicación mensual de propaganda

Sale el 15 de cada mes

Cada volumen 30 cénts.

Atrasado, 50 céntimos



Un año 3 pesetas

Por medio de correspondencia 3'50 ptas.

Pago adelantado

*

*

Estos volúmenes constan de 80 páginas de texto, con gran número de grabados y encuadernados en tapas de colores : : : Constituirán una indispensable biblioteca para todo tradicionalista.

Imprenta SOCIAL de A. Gost
Balmes, 88-BARCELONA